

YO HAGO NUEVAS
TODAS LAS COSAS

(AP 21, 5)



CELEBRAR LA PASCUA EN FAMILIA

Hemos llegado a la Pascua, el tiempo más importante del año, pues celebramos la Resurrección de Cristo. En Adviento tenemos nuestras coronas que nos ayudan a preparar el nacimiento de Jesús; en Navidad, tenemos el portal de Belén y el turrón; en Cuaresma, junto con las torrijas, están nuestros propósitos de limosna, ayuno y oración, pero... ¿qué tenemos en Pascua? ¿Hacemos algo en nuestro hogar que nos ayude a celebrar y tener presente que estamos en este gran tiempo de gracia para los cristianos?

Con el deseo de ayudar a generar más cultura pascual en nuestras familias y ayudaros a vivir este tiempo, os proponemos algunas prácticas de hoy y de siempre. Elige las que más te gusten, pero no dejes de celebrar la Pascua en familia y... ¡a lo grande!

Además de la información que encontrarás en este documento, hay muchísimos más detalles ***aquí***: no os perdáis el site que hemos preparado.



ALGUNAS PRÁCTICAS PASCUALES DE AYER Y DE HOY, PARA NUESTRAS FAMILIAS

* La bendición de las casas:

Bendecir y visitar los hogares en este tiempo es una antigua tradición pascual; para recuperarla, durante la Vigilia, bendeciremos agua, para que el *Pater Familias* pueda llevar a cabo este rito. Nos ayudará a empezar una vida nueva con Cristo en el centro del hogar. Puedes consultar aquí el Rito de la bendición:

MÁS INFO: [AQUÍ](#)

* Postre pascual:

¡Que se note en casa que estamos celebrando!, y qué mejor manera de hacerlo que preparando un postre especial los domingos de Pascua.

Hay miles de recetas, pero recomendamos los dulces con forma redonda, que nos remiten a la perfección, a lo eterno -sin principio ni fin- y a Cristo, como *Sol Invictus*.

MÁS INFO: [AQUÍ](#)

* Lunes de Pascua:

Entre las diversas tradiciones está la de dedicar este día a un viaje fuera de la ciudad, con la familia o con amigos. Dicen que esta tradición se inspiró en el Evangelio, específicamente en el camino a Emaús.

Una tradición preciosa que nos ayuda a salir de la ciudad para encontrarnos con el Señor.

MÁS INFO: [AQUÍ](#)

* Representación Pascual:

Igual que ponemos el Belén, es tradición en algunos lugares, como Malta, poner en templos y casas representaciones de la Pasión y muy especialmente, de la Resurrección. [Aquí](#), un ejemplo que puede adquirirse on-line y que ayuda mucho a tener presente en casa esta celebración.

MÁS INFO: [AQUÍ](#)



ALGUNAS PRÁCTICAS PASCUALES DE AYER Y DE HOY, PARA NUESTRAS FAMILIAS

* Corona pascual:

Realizada con el olivo bendecido en el Domingo de Ramos, es una forma de decorar la casa en este tiempo y dar testimonio de nuestra fe. Se coloca en la zona exterior de la puerta y puede decorarse con flores, frutos y huevos. Éstos últimos son símbolo de la eternidad y el renacer que nos remiten a la Resurrección, como toda forma circular. Pintarlos y decorarlos es una actividad propia de la pascua en muchos lugares de Europa.

¡Os animamos a elaborarla en familia!

MÁS INFO: [AQUÍ](#)



ALGUNAS PRÁCTICAS PASCUALES DE AYER Y DE HOY, PARA NUESTRAS FAMILIAS

* El centro pascual:

El centro de Pascua se compone de una vela más grande, que es el cirio pascual de nuestra casa. Es el gran signo de la Pascua, pues es signo de Cristo Resucitado. En este tiempo nos preside el cirio en cada Iglesia, pues, ¿cómo iba a faltar en la iglesia doméstica, que es la familia?

Después, tiene siete velas más pequeñas alrededor que significan varias cosas:

- **Siete son los domingos de Pascua.** Por eso, iremos encendiendo una vela más según van pasando las semanas al hacer la ruminatio semanal. Y es así, porque el domingo es el día más importante de la semana, pues fue el día de la resurrección y, por eso, en las semanas de la liturgia, el domingo es en realidad el primer día.
- **Siete son los dones del Espíritu Santo.** La Pascua es un tiempo gozoso por sí mismo, pero también nos va preparando al día de Pentecostés, el último domingo de Pascua, cuando viene en forma de lenguas de fuego el Espíritu Santo. Al igual que ese día se llenaron de su fuego los apóstoles, nosotros vamos domingo a domingo encendiendo una lengua de fuego más hasta que lleguemos a Pentecostés, donde ya no necesitaremos señalarlo, pues el Espíritu Santo acampará a sus anchas por nuestra casa.
- **Juntas forman ocho velas, que es el número cristiano de la Nueva Creación** que viene por la Resurrección, pues Cristo ha abierto el octavo día, algo nuevo dentro del tiempo humano que se compone solo de los siete días que se van repitiendo. Porque la resurrección es la gran novedad en nuestra vida, ahora todo lo que hacemos se sale del tiempo y toca la eternidad, pues nosotros también resucitaremos con Cristo resucitado.

Por último, el verde de alrededor, las flores y los frutos, son siempre el signo de la nueva vida; el Jardín del Edén, el paraíso, vuelve a ser posible, pues Cristo, con su muerte y resurrección, lo ha vuelto a abrir para todos. Puede añadirse también trigo en relación con la Eucaristía.

Más info: [aquí](#)



* CELEBRAR LA PASCUA EN FAMILIA *

La práctica más importante que os proponemos es la de unirse en familia los domingos para leer juntos el Evangelio del domingo siguiente, la práctica de la *Ruminatio*, que como María, demos vueltas en el corazón.

- Reuníos en familia alrededor del centro pascual, encendiendo las velas que correspondan ese domingo.
 - El padre de familia lee el evangelio que corresponde. Contemplamos la imagen propuesta y leemos la reflexión que la acompaña.
- Cada miembro de la familia puede repetir alguna frase que le haya gustado especialmente.
- Leemos el don del Espíritu Santo que se nos invita a pedir y la antífona que podemos repetir durante toda la semana.

TAMBIÉN PUEDES ENCONTRARLO: [AQUÍ](#)



EL MUSEO DEL PRADO

No es la primera vez que proponemos visitar el Museo del Prado en Familia, este año volvemos a invitaros a esta actividad familiar, pero esta vez en clave pascual.

La colección del Museo es muy extensa y, como es una propuesta para toda la familia, sólo veremos una obra por cada domingo que precede a Pentecostés: 7 en total, y todas ellas relacionadas con el Evangelio de cada uno de ellos. Lo justo para que niños y adultos puedan disfrutar la visita sin cansarse, poniendo los ojos en el Resucitado.

Veremos obras de diferentes periodos y estilos, para que así nuestros ojos se eduquen en los distintos lenguajes que a lo largo de los siglos han empleado los artistas para dar gloria a Nuestro Señor.



1

PRIMER DOMINGO DE PASCUA



En este retablo del s. XIV se narran diversos episodios de las vidas de la Magdalena y de san Juan Bautista.

En este detalle vemos cómo las santas mujeres son las primeras en descubrir el sepulcro vacío. Los cuidados detalles, colores brillantes y el predominio de la línea, propios del estilo italo-gótico, nos ayudan a meternos en la escena que nos narra el Evangelio de este primer domingo.

SALA 050



1

EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN (20,1-9)

El primer día de la semana, María la Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro. Echó a correr y fue donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, a quien Jesús amaba, y les dijo: «Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto». Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro; e, inclinándose, vio los lienzos tendidos; pero no entró. Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro: vio los lienzos tendidos y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no con los lienzos, sino enrollado en un sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó. Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos.

Don de entendimiento: como Juan, reconocer a Dios en las cosas.

Antífona: ¡Dame ojos para verte vivo, Jesús!



2

SEGUNDO DOMINGO DE PASCUA



En "La incredulidad de Santo Tomás" (1641 - 1649) Matthias Stom enfatiza la carne resucitada del Maestro, subrayando así su doble naturaleza. La fuente última de la iconografía de este lienzo es el famosísimo que, sobre este mismo tema, realizó Caravaggio cuatro décadas antes. Ambos están marcados por el claroscuro, centrándose el foco de luz en la figura de Cristo, quien muestra sus heridas al apóstol que duda.

SALA 007



2

EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN (20,19-31)

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo». Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos». Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor». Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo». A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: «Paz a vosotros». Luego dijo a Tomás: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente». Contestó Tomás: «¡Señor mío y Dios mío!» . Jesús le dijo: «¿Porque me has visto has creído? Bienaventurados los que crean sin haber visto». Muchos otros signos , que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Estos han sido escritos para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios , y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.

Don de consejo: para guiar a otros a Dios, y también, como Tomás, para dejarse guiar por otros.

Antífona: ¡Señor, que me fie de quienes me hablan de ti!



3 TERCER DOMINGO DE PASCUA



Rubens, en este lienzo de 1638, narra la cena de Emaús con la destreza que caracteriza su obra.

Una de las cuestiones más llamativas de la escena probablemente sea el momento escogido, que permite al pintor trabajar al máximo la expresividad de los personajes, siendo especialmente significativa la mirada de Cristo al partir el pan, cuando se revela su identidad, despertando la emoción de los dos discípulos que le acompañan.

SALA 016 B



3 EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS (24,35-48)

En aquel tiempo, contaban los discípulos lo que les había pasado por el camino y cómo habían reconocido a Jesús al partir el pan. Estaban hablando de estas cosas, cuando se presenta Jesús en medio de ellos y les dice: «Paz a vosotros.» Llenos de miedo por la sorpresa, creían ver un fantasma. Él les dijo: «¿Por qué os alarmáis?, ¿por qué surgen dudas en vuestro interior? Mirad mis manos y mis pies: soy yo en persona. Palpadme y daos cuenta de que un fantasma no tiene carne y huesos, como veis que yo tengo.» Dicho esto, les mostró las manos y los pies. Y como no acababan de creer por la alegría, y seguían atónitos, les dijo: «¿Tenéis ahí algo que comer?» Ellos le ofrecieron un trozo de pez asado. Él lo tomó y comió delante de ellos. Y les dijo: «Esto es lo que os decía mientras estaba con vosotros: que todo lo escrito en la ley de Moisés y en los profetas y salmos acerca de mí tenía que cumplirse.» Entonces les abrió el entendimiento para comprender las Escrituras. Y añadió: «Así estaba escrito: el Mesías padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer día, y en su nombre se predicará la conversión y el perdón de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén. Vosotros sois testigos de esto.»

Don de sabiduría: para, como los de Emaús, reconocer la voluntad de Dios para mí.

Antífona: ¡Nuestra esperanza camina con nosotros!



4

CUARTO DOMINGO DE PASCUA



Murillo nos muestra, como es propio de su pintura, la inocencia de la infancia. En esta obra, esa ternura infantil contrasta singularmente con el atributo con el que Jesús Niño aparece retratado: la oveja por la que se le identifica como Buen Pastor, indicando que este Niño entregará su vida por nosotros en la Cruz. Tras Él, los edificios clásicos destruidos nos recuerdan el paganismo vencido.



4

EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN (10,11-18)

En aquel tiempo dijo Jesús: «Yo soy el buen Pastor. El buen pastor da la vida por las ovejas; el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo hace estragos y las dispersa; y es que a un asalariado no le importan las ovejas. Yo soy el buen Pastor, que conozco a las mías y las mías me conocen, igual que el Padre me conoce y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas. Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; también a éstas las tengo que traer, y escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño, un solo Pastor. Por esto me ama el Padre, porque yo entrego mi vida para poder recuperarla. Nadie me la quita, sino que yo la entrego libremente. Tengo poder para entregarla y tengo poder para recuperarla: este mandato he recibido de mi Padre.»

Don de la piedad: para reconocer la voz de Dios y saber cómo seguirle.

Antífona: ¡Qué reconozca tu voz hoy!



5

QUINTO DOMINGO DE PASCUA



De todas las obras del Museo del Prado, nos encontramos ante una de las pocas expuestas pintadas por una mujer.

Este bodegón de Maria Luisa de la Riva, una afamada artista española que triunfó en la Exposición Universal de 1900, nos puede ayudar a meditar sobre la parábola de la vid y los sarmientos. Sus brillantes uvas, realizadas con una pincelada suelta y expresiva, nos muestran la belleza del fruto cuando se permanece unido a Cristo.

SALA 061 A



5

EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN (15,1-8)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Yo soy la verdadera vid, y mi Padre es el labrador. A todo sarmiento mío que no da fruto lo arranca, y a todo el que da fruto lo poda, para que dé más fruto. Vosotros ya estáis limpios por las palabras que os he hablado; permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante; porque sin mí no podéis hacer nada. Al que no permanece en mí lo tiran fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen y los echan al fuego, y arden. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que deseáis, y se realizará. Con esto recibe gloria mi Padre, con que deis fruto abundante; así seréis discípulos míos.»

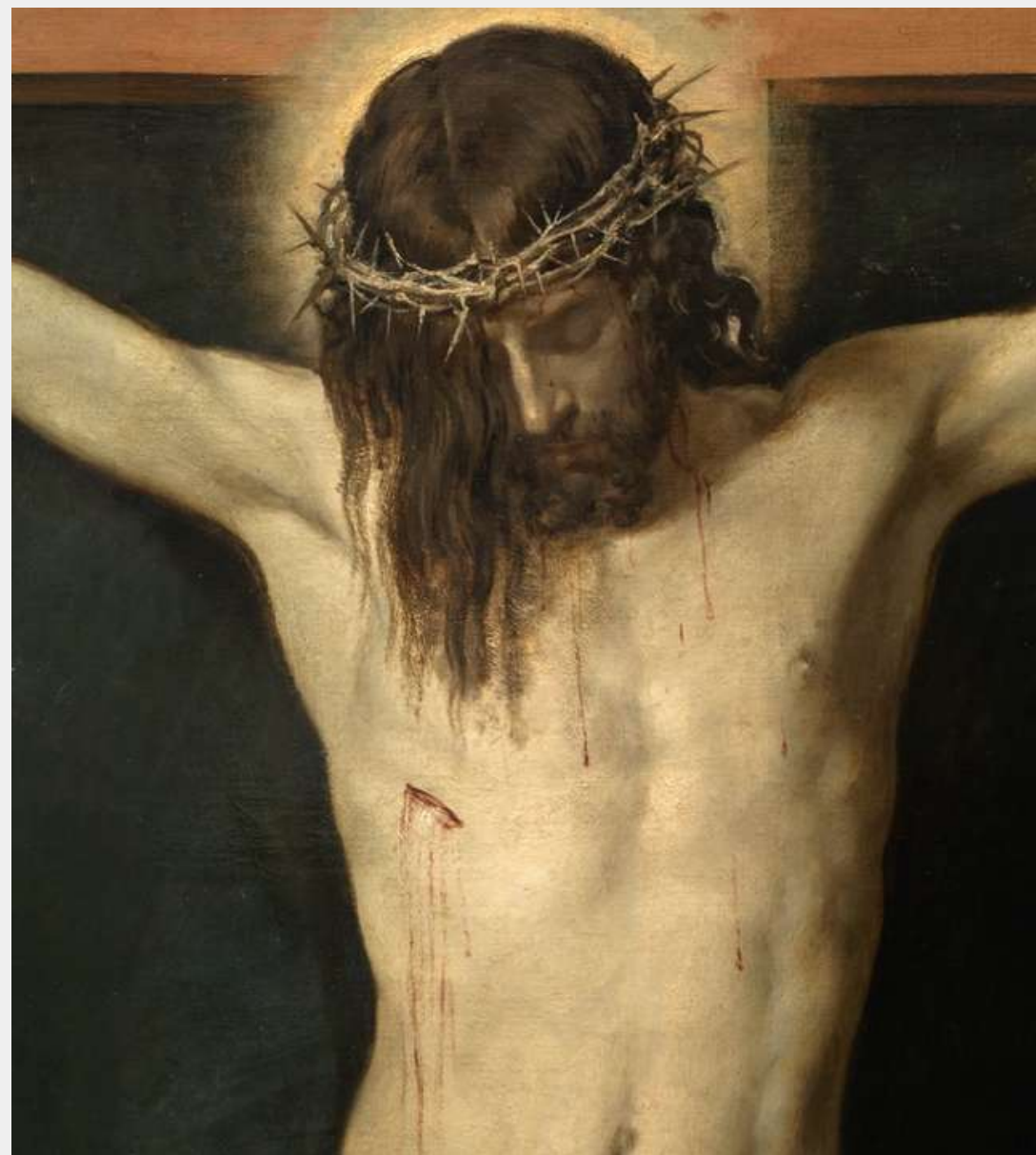
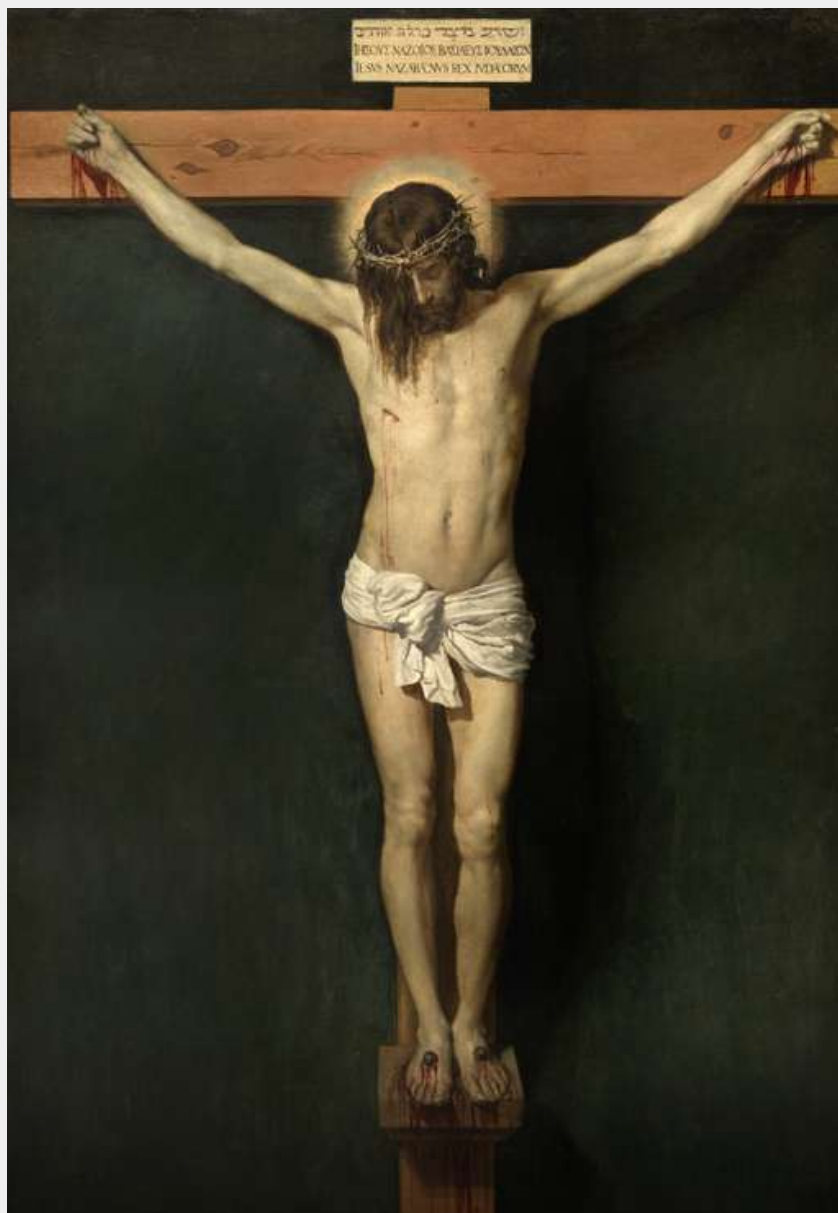
Don de temor de Dios: para no querer pecar:
¡antes morir que pecar!

Antífona: ¡Soy hijo de Dios! ¡Qué viva así!



6

SEXTO DOMINGO DE PASCUA



“Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos”, podría parecer poco oportuno volver a la crucifixión en tiempo de Pascua, pero ninguna imagen es mejor para mostrar este versículo del Evangelio de este domingo. Además, este Cristo de Velázquez es también, en cierto sentido, un resucitado: la luz que emana su figura nos habla de un cuerpo glorioso, así como el elegante contraposto mediante el que el sevillano le sitúa en la Cruz.

SALA 014



6

EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN (15,9-17)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud. Éste es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer. No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto dure. De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dé. Esto os mando: que os améis unos a otros.»

Don de fortaleza: para obrar ante las adversidades siempre hacia Dios.

Antífona: ¡Tú permaneces con nosotros, Señor!



7

SÉPTIMO DOMINGO DE PASCUA



Cambiamos totalmente de estilo con respecto a la semana anterior, para contemplar esta Ascensión, una tabla lateral del Retablo del Arzobispo D. Sancho de Rojas (c. 1420).

Esta obra gótica, con influencia italianizante, nos muestra distintas escenas de la vida de Cristo. La que observamos llama la atención por sus colores brillantes y la simetría compositiva que vemos en los personajes, en actitud orante mientras el Maestro asciende.

SALA 014



7

EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS (16,15-20)

En aquel tiempo, se apareció Jesús a los Once y les dijo: «Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación. El que crea y se bautice se salvará; el que se resista a creer será condenado. A los que crean, les acompañarán estos signos: echarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas, cogerán serpientes en sus manos y, si beben un veneno mortal, no les hará daño. Impondrán las manos a los enfermos, y quedarán sanos.»

Después de hablarles, el Señor Jesús subió al cielo y se sentó a la derecha de Dios. Ellos se fueron a pregonar el Evangelio por todas partes, y el Señor cooperaba confirmando la palabra con las señales que los acompañaban.

Don de ciencia: para relacionar todo con Dios, causa primera y fin último.

Antífona: ¡Qué aspire a los bienes más altos!



8 PENTECOSTÉS



Terminamos nuestro recorrido pascual por el Museo del Prado con esta famosa obra de El Greco.

Nuestra Señora preside la composición rodeada de los discípulos, cuyas cabezas, situadas a la misma altura, nos ofrecen variedad de expresiones. No es exactamente la escena que narra el Evangelio de este domingo, pero nos introduce de pleno en la fiesta que se celebra.

Siempre se ha dicho de El Greco que ese alargamiento de las figuras muestra la profunda espiritualización de las mismas, una idea que se refuerza más si cabe en esta obra, en la que la gestualidad corporal y los rostros nos muestran con maestría a los personajes llenos de El Espíritu Santo.

SALA 009 B



8

EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 20,19-23

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo» . Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos»

Don del Espíritu Santo: el gran regalo de Dios, su propio amor.

Antífona: ¡Ven, Espíritu Santo!



Aquí termina nuestro recorrido Pascual, celebramos la fiesta de Pentecostés después de haber meditado cada semana sobre los dones del Espíritu Santo y celebrado la alegría propia del tiempo pascual. Hoy, agradecemos al Señor su presencia entre nosotros, conscientes de que, gracias al Espíritu Santo, Él está con nosotros hasta el fin de los tiempos.





YO HAGO NUEVAS
TODAS LAS COSAS

(AP 21, 5)

